

**EMPLEO DE LA INFORMACION DE LA ENCUESTA
MUNDIAL DE FECUNDIDAD PARA ESTUDIAR
LA COMPOSICION DE HOGARES**

Susan de Vos

(Investigadora Auxiliar del Center for
Demography and Ecology de la Universidad
de Wisconsin en Madison)

RESUMEN

El presente informe tiene por objeto aportar algunas observaciones acerca del estudio demográfico realizado sobre la composición de hogares, proporcionando unos cuantos ejemplos, tomados de los archivos de la Encuesta Mundial de Fecundidad por Hogares, de seis países de la América Latina: México, Costa Rica, República Dominicana, Panamá, Colombia y el Perú. Los cuatro temas técnicos son: 1) la determinación de quienes forman parte de una muestra de hogares, 2) la utilización de tipologías de hogares, 3) la definición del estado civil y 4) la calidad de la información.

(COMPOSICION DEL HOGAR)
(ENCUESTA MUNDIAL SOBRE LA
FECUNDIDAD)

(CALIDAD DE LOS DATOS)

USING WORLD FERTILITY SURVEY DATA TO STUDY HOUSEHOLD COMPOSITION

SUMMARY

The purpose of this note is to comment on a demographic study of household composition, providing a few examples from the World Fertility Household files of six countries in Latin America: Mexico, Costa Rica, Dominican Republic, Panama, Colombia and Peru. The four technical topics are 1) determining who is part of a household sample, 2) the use of household typologies, 3) defining marital status and 4) data quality.

(HOUSEHOLD COMPOSITION)
(WORLD FERTILITY SURVEY)

(QUALITY OF DATA)

INTRODUCCION

La información relativa a los hogares reunida en la Encuesta Mundial de Fecundidad puede revelar muchos aspectos importantes, aún mal comprendidos, acerca de la composición de los hogares en la América Latina y otros países, cuyos censos actualmente arrojan poca información sobre el tema (Torrado, 1981a, 1981b). Por ejemplo: ¿Cuán complejos son los hogares latinoamericanos en comparación con los de otras regiones del mundo? ¿Existen diferencias importantes entre países en cuanto al tipo de hogares, clases y zonas urbanas o rurales?

Hasta la fecha, la información respecto de los hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad se ha utilizado poco, debido a que su objetivo principal era estimar los niveles y las tendencias en materia de fecundidad, nupcialidad y mortalidad infantil y de la niñez y no la composición de hogares. Sin embargo, en muchos países la Encuesta Mundial de Fecundidad escogió muestras de hogares nacionalmente representativos como paso para determinar los posibles encuestados para una investigación de fecundidad más exhaustiva. Algunos países se dieron el trabajo de pedir información demográfica básica acerca de cada integrante del hogar, anotaron las relaciones entre los miembros del hogar y editaron la muestra de hogares según un formato relativamente normalizado. En éste se incluyeron seis países de la América Latina: México, República Dominicana, Costa Rica, Panamá, Colombia y el Perú. (Véase también Kabir, 1980).

La información de hogares desglosada a un micro-nivel en la Encuesta Mundial de Fecundidad puede examinarse comparándola con la de todo el hogar o con la de cada uno de sus miembros como unidad de análisis.¹ Además, la información relativa a aspectos socioeconómicos y de fecundidad que figura en la encuesta detallada de fecundidad de las muestras de mujeres en edad de procrear puede combinarse con información del archivo de hogares (Véase, Weekes-Vagliani 1980). Por ejemplo: los hogares que tienen por jefe a una mujer pueden

¹ Los investigadores interesados en analizar la información de la Encuesta Mundial de Fecundidad deben obtener autorización de los países respectivos. Esta tarea la coordina el Centro Internacional de Investigaciones Estadísticas (International Statistical Research Center) en Voorburg, Países Bajos. Los archivos de datos de la Encuesta Mundial de Fecundidad actualmente están bajo la supervisión del señor John Cleland, cuya dirección es la siguiente:

Mr. John Cleland
ISRC Dynamic Data Base
428 Prinses Beatrixlaan, P.O. Box 950
2270 AZ Voorburg
Países Bajos

examinarse a la luz de la formación educacional de la mujer, el origen rural, la edad al momento del primer parto, el número de hijos o cualesquiera otros factores. (De Vos y Richter, 1986.)

La idea principal del presente informe es de carácter técnico y se refiere a cuatro temas importantes: 1) la determinación de quiénes forman parte de una muestra de hogares, 2) la utilización de tipologías de hogares, 3) la definición del estado civil y 4) la calidad de la información. Este trabajo concluye con unas cuantas observaciones relativas a las limitaciones que acarrea el empleo de datos representativos para estudiar los hogares.

DETERMINACION DE LA MUESTRA

De capital importancia al estudiar los hogares es la definición de lo que se entiende por hogar y quiénes forman parte de él. Mientras los economistas pueden definir los hogares para que concuerden con las transferencias económicas de cierto tipo, los demógrafos tienden a centrar la atención en la comunidad de vivienda, aunque se sabe que todos los integrantes del hogar quizá no compartan un mismo presupuesto y que pueden haber transferencias significativas entre hogares (Wall, 1983). Por ejemplo, en la Encuesta Mundial de Fecundidad se definieron los hogares para incluir a todas las personas que "viven y comen juntas". En ella se enumeraron todos los integrantes *habituales* de un hogar y otros que habían dormido ahí la noche anterior:

"Los que integran un hogar viven y comen juntos. Por consiguiente, un hogar no es *necesariamente* una vivienda o una familia (aunque en muchos casos lo es). Por ejemplo, los empleados o amigos que viven con la familia son integrantes del hogar pero puede que no sean familiares. Asimismo, especialmente en las zonas urbanas, a menudo puede haber más de un hogar en una sola vivienda".

(Página 11 de las instrucciones para entrevistadores, Basic Documentation N^o 6 de la Encuesta Mundial de Fecundidad 1975.)

En dos de los países, México y Costa Rica, sencillamente se consideró a todos los miembros "habituales" como "integrantes del hogar", lo que obligó al investigador a utilizar también esa definición. Sin embargo, en los otros países subsiste una cuestión importante, debido a que no sabemos cuáles de las personas enumeradas (visitantes, miembros ausentes o presentes) deben incluirse en las muestras definitivas de hogares. Los visitantes no eran integrantes habituales del hogar, pero habían dormido en el hogar la noche anterior. Todo lo que sabemos acerca de los integrantes ausentes es que eran miembros "habituales" del hogar, pero que no habían dormido en el hogar la noche anterior. Se esperaba que los diferentes países elaboraran sus propias definiciones del término "habitual"; la oficina principal de la Encuesta Mundial de Fecundidad sólo señaló la necesidad de que se hiciera tal determinación. (Training Manual 1976, p. 40.) Si los integrantes pueden ausentarse durante períodos prolongados, entonces 1) puede pensarse que los miembros ausentes han tenido dos oportunidades de participar en la encuesta, una en su residencia "permanente" y la otra en su residencia

Cuadro 1

**AMERICA LATINA: PROPORCION DE VISITANTES E INTEGRANTES
AUSENTES EN LAS MUESTRAS DE HOGARES DE CUATRO
PAISES, 1975-1977**

País	Miembros presentes y visitantes	Miembros presentes y ausentes	Miembros presentes, ausentes y visitantes	Tamaño de la muestra
Colombia ^a	5.0	14.7	1.6	(9 793)
República Dominicana	7.6	16.6	2.1	(10 885)
Panamá	4.8	4.8	0.3	(4 771)
Perú ^a	4.1	13.0	0.7	(7 412)

Fuente: Información de hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad.

^aLas cifras se basan en recuentos ponderados.

"temporal", y 2) la información puede indicar una mayor frecuencia de familias enteras de lo que en realidad sucede. Estos problemas pueden ser importantes en zonas en que la población practica la migración temporal para buscar empleo.

La cuestión dista mucho de ser trivial, ya que afecta entre el 10% y el 26% de todos los hogares en Colombia, República Dominicana, Panamá y el Perú. (Véase el cuadro 1.) Entre el 5% y el 19% de los hogares tenían un integrante ausente, mientras que del 5% al 10% de los hogares tenían un visitante.

Además, el número de visitantes e integrantes presentes y ausentes en los hogares variaba según que se tomaran en cuenta características como la edad, el sexo y la relación con el jefe del hogar. Por ejemplo, en los cuatro países antes mencionados, la proporción de hijos (de cero a 14 años) entre los visitantes era menor que la que existía entre los miembros presentes, mientras la proporción de los que tenían entre 15 y 24 años era mayor. Una proporción significativamente más alta de los visitantes tendía a no tener parentesco con el jefe del hogar o estaba constituida por nietos del jefe del hogar. Mientras estas dos categorías representaban sólo entre el siete y el 10% de los miembros presentes en el hogar, constituían entre el 26% y el 44% del número de visitantes. (Véase el cuadro 2.) En la República Dominicana, "otros parientes" del jefe del hogar constituían también un componente importante del número de visitantes. Aunque menos importantes desde el punto de vista cuantitativo, los padres del jefe del hogar también estaban excesivamente representados en el número de visitantes. (Véase nuevamente el cuadro 2.) Era probable que los integrantes ausentes fueran hombres y que fueran jefes del hogar o hijos del jefe del hogar. (Véase otra vez el cuadro 2.) Ello indica que muchos se ausentaban por razones de empleo o desempleo, mientras había tendencia a que los visitantes fueran amigos o miembros de familias complejas. (No parecía haber ninguna relación clara entre la residencia en zonas urbanas o rurales y la frecuencia de visitantes o miembros ausentes en ninguno de los países.)

Hay una posible definición *de hecho* de las muestras en los cuatro países (República Dominicana, Panamá, Colombia y Perú) que consiste en señalar como integrantes a los que durmieron en el hogar la noche anterior, incluidos los visitantes, pero sin contar a los miembros ausentes. Aunque este método se utiliza a menudo en los censos para determinar estadísticas globales como el tamaño de la población, presenta dificultades cuando la atención se centra en la residencia y la composición del hogar. (Véase, por ejemplo, Shryock y Siegel,

Cuadro 2

AMERICA LATINA: PARENTESCO EN RELACION CON EL JEFE DEL HOGAR SEGUN LA CONDICION DE RESIDENCIA DE LOS VISITANTES E INTEGRANTES PRESENTES Y AUSENTES DEL HOGAR^a, EN CUATRO PAISES

(Distribución porcentual)

País	Parentesco en relación con el jefe del hogar						Total	Tamaño de la muestra
	Padres ^b	Jefe	Hijo	Nieto	Otro parentesco	Sin parentesco		
Colombia ^c								
Visitantes	7.0	22.0	30.0	14.0	0.1	27.0	100	(1 227)
Presentes	2.0	34.0	56.0	5.0	0.1	3.0	100	(51 977)
Ausentes	2.0	44.0	47.0	3.0	-	4.0	100	(2 565)
República Dominicana								
Visitantes	6.0	20.0	17.0	18.0	13.2	26.0	100	(1 785)
Presentes	1.0	34.0	54.0	6.0	2.3	3.0	100	(54 674)
Ausentes	1.0	40.0	47.0	4.0	2.4	6.0	100	(3 034)
Panamá								
Visitantes	6.0	16.0	36.0	27.0	1.5	13.0	100	(575)
Presentes	1.0	37.0	52.0	8.0	0.2	2.0	100	(23 026)
Ausentes	1.0	37.0	54.0	6.0	-	2.0	100	(359)
Perú ^c								
Visitantes	6.0	25.0	42.0	17.0	0.5	9.0	100	(867)
Presentes	2.0	35.0	56.0	6.0	0.1	1.0	100	(38 661)
Ausentes	3.0	46.0	44.0	4.0	-	2.0	99	(1 776)

Fuente: Información de hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad.

^aLos visitantes durmieron en el hogar la noche anterior a la encuesta pero no eran integrantes habituales del hogar. Los miembros presentes en el hogar son integrantes habituales del hogar que durmieron en el hogar la noche anterior. Los miembros ausentes generalmente vivían en el hogar pero no durmieron ahí la noche anterior a la encuesta.

^bEn la categoría de padres se incluyen las generaciones de abuelos y padres.

^cLas cifras se basan en recuentos ponderados.

1973, pp. 92-100.) Puesto que la mayoría de los visitantes son miembros de otros hogares, su inclusión haría parecer exagerado el número de personas de la población que viven en hogares en los que no tienen parentesco con el jefe del hogar, el número de personas que se declararon como casadas pero que no estaban con sus cónyuges la noche anterior y la proporción de hogares formados por tres generaciones. Además, si el integrante ausente del hogar se considera también como el jefe del hogar, esta definición *de hecho* nos llevaría probablemente a considerar más hogares "sin jefatura", o a omitir del examen a todo el hogar.

Una segunda estrategia consistiría en excluir tanto a los visitantes como a los miembros ausentes. Aunque ello reduciría al mínimo la inclusión de personas que no viven en el hogar, también se omitiría inclusive a los integrantes temporalmente ausentes. Con esa estrategia se podría subestimar el tamaño medio de los hogares, la población total que vive en los hogares y la integridad de los matrimonios. Habría muchos hogares sin un jefe designado porque éste se encontraría ausente.

Una tercera opción consiste en utilizar una definición *de derecho* que excluya a los visitantes de la muestra pero que incluya a los integrantes ausentes. Aunque con ello se corre el riesgo de dar una mayor impresión de hogares íntegros de los que realmente existen, dependiendo de la funcionalidad del término "habitual", el riesgo se compensa con varias ventajas: con la definición *de derecho*, se minimiza el número de personas casadas que no viven con sus cónyuges (a un grupo bastante grande de individuos casados, pero con el cónyuge ausente se les asigna a menudo un estado civil distinto), se elimina la probabilidad de que los "visitantes" sean empadronados dos veces y se incluye a la mayor parte de los individuos para calcular el tamaño medio de los hogares. Por ejemplo, en tres países, si se utiliza la definición *de derecho*, el tamaño medio de los hogares es mayor en 0.10 de persona, que si se utiliza la definición *de hecho* y en 0.24 de persona o más que si se utiliza la definición de "miembro presente". (No se muestran las cifras.) La proporción de hogares que no tienen jefe, según las definiciones *de hecho* y de "miembro presente", variaron de 2% en Panamá a casi 8% en Colombia. (No se muestran las cifras.)

TIPOLOGIA DE LA COMPOSICION DE LOS HOGARES

Puesto que en muchos censos se informa sólo el número de hogares, algunos demógrafos han elaborado índices de complejidad de hogares tomados de datos censales "rutinarios" como la relación de adultos por hogar, la relación de hogares por hombres casados, el número de parejas por hogar o el índice de jefatura general. (Por ejemplo, Burch, 1980; Burch y otros, 1987.) Cada índice se basa en la idea de que la complejidad del hogar aumenta con el número de adultos y parejas, pero utiliza esta dimensión de modo diferente y pueden formularse diversas hipótesis no comprobadas. Asimismo, tales índices son indirectos y no pueden utilizarse para efectuar análisis individuales. (Se ha determinado que otros índices posibles para medir la complejidad de los hogares, tales como el tamaño medio de los hogares, son deficientes (Burch, 1970; Laslett, 1972).

La información relativa al jefe del hogar aumenta nuestro conocimiento acerca de la complejidad de los hogares y su composición. Tres de los empleos más corrientes de la información sobre los jefes del hogar son las derivaciones de tasas por edad y sexo de la jefatura del hogar, la proporción de hogares dirigidos por mujeres y la razón de adultos por hogar, directamente estandarizada. Las tasas por edades en el hogar pueden revelarnos la proporción de hombres o mujeres de determinada edad que son jefes de sus hogares. Generalmente, cuanto mayor sean las tasas, tanto menor será la complejidad del hogar. Esas tasas pueden también proporcionar respuestas a preguntas tales como: si la mayoría de los hombres de edad se desempeñan o no como jefes de sus propios hogares. La tasa estandarizada de adultos por hogar explica el hecho de que pueda haber diferencias considerables en la distribución por edades de las diversas poblaciones de adultos que puede afectar los promedios relativos de la tasa bruta de adultos por hogar. (Burch, 1980.)

Sin embargo, los índices que utilizan información relativa al jefe del hogar aún proporcionan menor información que las tipologías de hogares que utilizan información sobre todos los miembros del hogar. En primer lugar, la definición de "jefe" del hogar presenta problemas porque puede variar según el entrevistador, el hogar o la población que se estudia. A veces no se considera a las mujeres casadas como jefes de hogar aún cuando ganen la mayor parte de los ingresos del hogar. (Youssef y Hetler, 1983.) Asimismo, los temas relativos a la división del trabajo según el sexo vuelven problemático el criterio de la primacía económica. En segundo lugar, los análisis de los jefes de hogar son insuficientes para estudiar las modalidades de vida de integrantes tales como los jóvenes, las mujeres casadas y las personas de edad. Finalmente, la utilización de la información relativa a sólo un miembro del hogar para representar al resto de los integrantes del hogar es defectuosa. Por ejemplo, ¿debe incluirse un hogar en la clase alta si el "jefe" posee buena instrucción, no así su esposa? ¿Debe estimarse que un hogar tiene menores ingresos que otro si uno de los jefes gana menos pero su esposa también trabaja, lo que hace que los dos hogares de hecho tengan ingresos equivalentes?

La información respecto de la relación con una persona de referencia (por ejemplo el "jefe") puede utilizarse para elaborar tipologías de hogares que indiquen directamente si el hogar lo integra una sola persona, una familia nuclear, una familia compleja o si en el hogar figuran miembros que no tienen parentesco con el núcleo familiar (si existe tal núcleo). Tal tipología puede desconocer a quién se define como "jefe" y puede utilizarse para muestras de niños, jóvenes, mujeres casadas o personas de edad y también para los hombres de edad media. Finalmente, se puede utilizar una tipología para efectuar análisis globales o individuales. Globalmente, se puede examinar la proporción de hogares integrados por familias complejas, en comparación con otra población. (Laslett, 1972.) Individualmente, el investigador puede asociar el tipo de hogar con las características de las personas.

Desafortunadamente, en la Encuesta Mundial de Fecundidad los hogares se clasificaron de manera inconveniente, según el número de parejas en el hogar (Kabir, 1980.) Este sistema a duras penas es normal. Por ejemplo, según el sistema de la Encuesta Mundial de Fecundidad, los hogares "sin parejas" (que van del 18% al 31% de los hogares en los seis países) pueden componerse de

hogares de una persona, de un solo progenitor, de personas sin parentesco u hogares de grupos familiares poco corrientes como abuelos y nietos o dos hermanos. En la Encuesta Mundial de Fecundidad, los hogares constituidos por "una pareja" se denominaron "nucleares" y se encontró que variaban del 66% al 76% de los hogares en los seis países. En esta clasificación no se hace diferencia entre las familias simples, integradas únicamente por el marido y la esposa o por los padres (o uno de ellos) y sus hijos solteros, por una parte, y los hogares constituidos por una unidad conyugal y numerosos parientes solteros, por otra parte. A estos últimos se les considera generalmente como integrantes de hogares complejos.

Las dos tipologías de hogares más corrientes son la de Eugene Hammel y Peter Laslett (1974) y la de las Naciones Unidas (1980). (Véase también Torrado, 1981b.) En la tipología de las Naciones Unidas la atención se centra en la existencia de núcleos familiares y se trata de saber si las personas pertenecen a un núcleo o si hay más de un núcleo viviendo en el mismo hogar. En la tipología también se hace la diferencia entre hogares en los que viven personas no emparentadas con el jefe del hogar y hogares constituidos únicamente por familiares. Desafortunadamente, las muestras de hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad no pueden acomodarse a este esquema porque no está claro quién es el padre. Ello es importante debido a que aproximadamente el 10% entre cinco y 14 años no residen con la madre en las seis muestras.

El sistema de clasificación de Hammel y Laslett puede utilizarse con la información sobre hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad. El sistema, próximo a las definiciones habituales de parentesco y pasando por alto la presencia de integrantes del hogar que no están emparentados con el jefe del hogar, cuenta con cinco categorías básicas: unipersonal, sin familia, familia simple, familia compleja y familia múltiple. (Véase el cuadro 3.) Los hogares unipersonales se componen de una sola persona, mientras que los hogares "sin familia" están constituidos por individuos que no tienen parentesco entre sí.² En torno a la presencia de unidades conyugales, las familias simples comprenden los padres (o uno de ellos) y los hijos, mientras las familias complejas se componen de personas emparentadas que no todas pertenecen a la misma unidad conyugal. Los hogares de familias múltiples comprenden dos o más unidades conyugales.

La tipología básica de cinco categorías puede subdividirse (y generalmente lo está) aún más cuando hay suficientes casos para hacerlo. En este estudio, los hogares de familias simples están constituidos por: a) hogares de marido y mujer con o sin hijos y b) hogares de un sólo progenitor. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Los hogares complejos se dividen en i) hogares "especiales", integrados por parientes, pero sin la presencia de una pareja conyugal y ii) hogares de familias complejas con una pareja y numerosos parientes (por ejemplo, una familia nuclear con un progenitor soltero, de edad y emparentado (política-

² Existe al parecer, confusión acerca de la clasificación de hogares que cuentan con parientes, pero que carecen de unidades conyugales, por ejemplo, dos hermanos solteros. Aunque tales hogares a veces se consideran como "sin familia", deben considerarse como hogares "complejos" porque sus integrantes son parientes. Además, su relación no es más lejana que la que existe entre abuelo y nieto.

mente) con el jefe del hogar). (Esta última subdivisión tiene por objeto percibir la incidencia de la coresidencia entre los parientes solteros, que puede descuidarse si se hace hincapié en la familia nuclear o la unidad conyugal.)

DEFINICION DEL ESTADO CIVIL

Puesto que la mayoría de las tipologías de los hogares giran alrededor de las relaciones conyugales y entre padres e hijos, la definición del estado civil es decisiva para hacer un estudio de la composición de los hogares. Sin embargo, el modo tradicional de clasificar el estado civil (soltero, casado, viudo, divorciado o separado) es insuficiente para esa tarea. En la América Latina, la Encuesta Mundial de Fecundidad agregó la designación de: "en unión consensual" como categoría distinta y se agregan en este estudio, también las de: "casado, pero cónyuge ausente" y "madre soltera". Estas dos últimas categorías se determinaron según la composición de los hogares de la población. Si se suponía que una persona estaba casada o "en unión consensual" pero no vivía con su cónyuge (inclusive si éste estaba ausente), entonces esa persona se colocaba en esta categoría distinta. (Shryock y Siegel, 1973, pp. 285 y 286.) Si se suponía que una mujer era soltera o no casada, pero uno o más de sus propios hijos vivían con ella, entonces se la consideraba como "madre soltera". Desafortunadamente, las

Cuadro 3

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN TIPO DE HOGAR EN SEIS PAISES, 1975-1977

País	Tipo de hogar							(Tamaño de la muestra)
	Uni-personal	Sin familia	Simple		Complejo		Múltiple	
			Mariado y mujer	Un solo progenitor	"Especial"	Otro tipo		
Colombia ^a	5.0	1.0	55.0	9.0	9.0	18.0	3.0	(9 647)
Costa Rica	4.0	0.9	58.0	9.0	9.0	16.0	3.0	(4 235)
República Dominicana	8.0	0.9	48.0	8.0	12.0	22.0	2.0	(10 685)
México	4.0	0.6	64.0	7.0	6.0	13.0	6.0	(12 945)
Panamá	9.0	1.0	50.0	9.0	13.0	16.0	3.0	(4 725)
Perú ^a	7.0	0.5	54.0	8.0	8.0	18.0	6.0	(7 204)

Fuente: Archivos de hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad (según la definición de derecho de la muestra de hogares, después de efectuar comprobaciones de coherencia).

^aLas cifras se basan en recuentos ponderados.

encuestas no contenían información que vinculara a los padres con sus propios hijos, de modo que no pudo elaborarse una variable simétrica respecto de los hombres.

Las categorías "en unión consensual", "casado, pero cónyuge ausente" y "madre soltera" no son triviales y su definición, puede ser muy importante para tipificar los hogares. Por ejemplo, entre el 13% y el 56% de las parejas convivientes en seis países de la América Latina viven "en unión consensual" y no como "casados". Entre el 3% y el 14% de la población de mujeres adultas solteras (de 15 años y más) eran "madres solteras". Entre 1% y 7% de la población adulta casada o en unión consensual pertenecía a la categoría de "casado, pero cónyuge ausente" (Véase De Vos, 1985). En el cuadro 4 se muestra la distribución de la población adulta según el estado civil.

El sentido común tiende a considerar a las personas "en unión consensual" como "casadas" con la finalidad de crear una tipología de hogares, mientras las personas "casadas, pero cónyuge ausente" no deben equipararse con los individuos "casados". A esas personas y a las "madres solteras" se las consideró más como "anteriormente casadas" con la finalidad de crear una tipología de hogares, porque constituyeron una unidad conyugal, aunque actualmente no formen parte de ella.

LA CALIDAD DE LA INFORMACION

Un estudio demográfico no puede ser mejor que la calidad de los datos que utiliza. Sin embargo, la evaluación de la calidad de la información de la Encuesta Mundial de Fecundidad ha pasado por alto en gran medida las muestras de hogares. La labor de Kabir (1980) constituyó una excepción importante, la que se centró en la coherencia interna de la información relativa a la edad en las muestras de hogares de 17 países.³ En el caso de esta investigación se efectuaron comprobaciones de coherencia interna que señalaron errores en un 2% o menos de todos los hogares.⁴ Otro método consistió en comprobar la confiabilidad de las respuestas entre los conjuntos de datos de los hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad y la serie de datos sobre fecundidad de la Encuesta Mundial de Fecundidad de las muestras de mujeres en edad de procrear. (Véase también Florez y Goldman, 1980; Guzmán 1980; Chidambaram y otros, 1980; Sepúlveda, 1984.) A continuación se da una breve relación de algunas de estas comprobaciones.

³Kabir (1980) descubrió que los números de atracción eran mayores entre los varones que entre las mujeres, eran más corrientes en las zonas rurales respecto de las urbanas y constituían un problema mucho mayor en Bangladesh, Jordania, Nepal, Indonesia y el Pakistán que en otros países de Asia o que en los seis países de la América Latina mencionados en este trabajo.

⁴Entre los errores de coherencia que a menudo podrían corregirse se incluían: 1) la asignación incorrecta de números de línea dentro del hogar, 2) la incongruencia entre generaciones de hijos y madres, 3) la incongruencia entre la determinación de la pareja y el estado civil declarado, 4) la incongruencia de generaciones entre parejas, 5) la incongruencia en la determinación de sexos, en vista de la heterosexualidad de las parejas o del sexo obligado de las madres, y 6) la carencia de jefe de hogar, habida cuenta de la definición *de derecho* de la muestra. (Es decir, el jefe declarado era un "visitante".) (Véase también el anexo en Caldwell y otros, 1982.)

Edad. La coherencia de la información relativa a la edad entre la encuesta de hogares y la encuesta de fecundidad aumentó considerablemente cuando se tomó en cuenta la edad en grupos de edades quinquenales y no en años individuales. En Colombia por ejemplo, sólo el 61% de los encuestados tenían la misma edad, desde el punto de vista de años aislados, pero esta cifra aumentó al 88% cuando

Cuadro 4

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION SEGUN EL ESTADO CIVIL POR SEXO DE LA POBLACION DE 15 A 59 AÑOS EN SEIS PAISES A MEDIADOS DEL DECENIO DE 1970

(Porcentajes)

País	Solte- ras	Casa- das	Unión con- sen- sual	Viu- das	Di- vor- ciadas	Sepa- radas	Casa- das cónyu- ge au- sente	Ma- dres solte- ras	(Ta- maño de la muestra)
Mujeres									
Colombia ^a	34.0	39.0	12.0	4.0	-	4.0	2.0	5.0	(14 426)
Costa Rica	34.0	44.0	8.0	3.0	0.8	5.0	1.0	4.0	(6 205)
República Dominicana	26.0	22.0	30.0	3.0	0.2	13.0	4.0	0.1	(14 195)
México	29.0	52.0	8.0	4.0	0.5	4.0	1.0	1.0	(17 852)
Panamá	26.0	29.0	25.0	2.0	0.1	10.0	5.0	1.0	(5 872)
Perú ^a	32.0	44.0	12.0	4.0	0.2	5.0	2.0	2.0	(10 166)
Varones									
País	Solte- ros	Casa- dos	Unión con- sen- sual	Viu- dos	Di- vor- ciados	Sepa- rados	Casa- dos cónyu- ge au- sente		(Ta- maño de la muestra)
Colombia ^a	46.0	39.0	12.0	0.8	-	1.0	2.0		(13 477)
Costa Rica	46.0	42.0	8.0	0.7	0.2	2.0	0.4		(6 016)
República Dominicana	42.0	20.0	29.0	0.6	0.4	6.0	2.0		(13 931)
México	38.0	51.0	8.0	0.9	0.2	1.0	0.6		(17 056)
Panamá	42.0	26.0	23.0	0.8	0.5	5.0	3.0		(5 976)
Perú ^a	41.0	42.0	12.0	1.0	0.2	2.0	2.0		(9 728)

Fuente: Archivos de hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad.

^aLas cifras se basan en promedios ponderados.

se utilizaron grupos de edades quinquenales.⁵ En el Perú, la coherencia fue del 99%. (Véase el cuadro 5.)

Estado civil. La información del estado civil fue considerablemente más congruente que la información de la edad. La coherencia mínima se encontró otra vez en Colombia con un 94%. (Véase nuevamente el cuadro 5.) La mayor incongruencia se encontró respecto del estado civil de los "separados". (La condición matrimonial en este caso se refiere a personas que forman parte de "uniones consensuales" o "matrimonios".)

Educación. La coherencia en el nivel de educación entre las encuestas de fecundidad y de hogares depende de la forma como se haya medido. (En la encuesta de hogares de México no se daba información sobre la educación.) Si el nivel de instrucción se mide en años aislados, entonces la coherencia era bastante baja en los archivos de datos de la Encuesta Mundial de Fecundidad y alcanzó sólo el 71% en la República Dominicana. (Cuadro 5.) Si se agrupan los años individuales, aumenta la coherencia. Se realizaron comprobaciones de coherencia con variables de 6, 5 y 4 categorías.⁶

DEBATE Y CONCLUSIONES

Cada vez aumenta más el reconocimiento del hogar como unidad importante de análisis para el estudio del cambio social (por ejemplo, Smith y otros, 1984); sin embargo, poco se sabe al respecto. Los censos de muchos países aún no logran reunir bastante información acerca del hogar, inclusive desde el punto de vista de las características del jefe del hogar. En el presente trabajo se ha insistido en favor de la superioridad de la información de la "relación con el jefe" (o referente familiar) de cada integrante del hogar respecto de la utilización de índices indirectos o tasas de jefatura por edad y sexo. La información puede utilizarse para elaborar una tipología que determine directamente la complejidad relativa de los hogares en las diferentes poblaciones y se presta para efectuar análisis individuales. Se han elaborado tipologías estandarizadas de hogares que deben basarse en definiciones estandarizadas del hogar y el estado civil.

⁵Hay una leve diferencia entre las cifras de Colombia y la República Dominicana y las declaradas por Florez y Goldman (1980) y Guzmán (1980), debido a pequeñas diferencias en las muestras. El derecho a ser incluido en la encuesta detallada de fecundidad se determinó generalmente conforme a la participación *de hecho* en el hogar, mientras que la determinación de la muestra de hogar utilizada en este estudio se hizo desde el punto de vista de una definición *de derecho*. Asimismo, las comprobaciones de coherencia entre las dos encuestas de que se trata, se realizaron *después* de efectuar las comprobaciones de coherencia interna y de omitir los hogares en que había incongruencias que no se podían corregir de manera directa.

⁶La formación de grupos en materia de enseñanza se complica debido a que las escuelas primarias y secundarias constan de diferente número de años en los diversos países: cinco años en Colombia y el Perú, seis años en Costa Rica y Panamá y ocho años en la República Dominicana. Considerando, que el egresar de la escuela primaria o secundaria es una cualidad que sobrepasa los años exactos de instrucción, en consecuencia, la diferencia entre los grupos en este caso consiste en la no terminación y terminación de la escuela primaria y secundaria y no entre el número exacto de años de instrucción.

Teóricamente no hay nada que impida a los censos reunir y difundir información sobre la relación con un miembro del hogar como referente, (por ejemplo el jefe), o para que tal información pueda obtenerse en cintas computarizadas para análisis individuales. En realidad, ese es el objetivo final. Sin embargo, la Encuesta Mundial de Fecundidad a mediados del decenio de 1970 era bastante progresista en el empeño y para el presente artículo se han utilizado ejemplos tomados de seis archivos de hogares latinoamericanos.

Cuadro 5

AMERICA LATINA: COHERENCIA ENTRE LOS CONJUNTOS DE DATOS DE HOGARES Y DE FECUNDIDAD EN LA MEDICION DE LA EDAD, ESTADO CIVIL Y NIVEL DE ENSEÑANZA EN SEIS PAISES

(Porcentajes)

Variable	Colombia ^a	Costa Rica	República Dominicana	México	Panamá	Perú ^a
Edad: años individuales	61	81	64	68	72	95
Edad: grupos quinquenales ^b	89	96	88	91	93	99
Estado civil ^c	94	97	95	96	95	99
Enseñanza: años individuales ^d	75	84	71	...	90	97
Enseñanza: 6 categorías ^e	83	94	85	...	95	98
Enseñanza: 5 categorías ^f	87	95	90	...	95	98
Enseñanza: 4 categorías ^g	88	96	91	...	96	98
Enseñanza: 4 categorías ^h	91	96	95	...	95	98

Fuente: Archivos de hogares y de fecundidad de la Encuesta Mundial de Fecundidad.

^a Las cifras se basan en recuentos ponderados.

^b Los grupos de edades quinquenales son los típicos de 15-19, 20-24, 25-29, 30-34, 35-39, 40-44 y 45-49 años.

^c El estado civil comprende solteros, casados (incluidos "en unión consensual"), viudos, divorciados y separados. Los divorciados se clasificaron con los separados en Colombia puesto que el divorcio no existe oficialmente.

^d La enseñanza en este caso se truncó a 8 años o más. En la encuesta de México no se incluyó la enseñanza.

^e Los años se agrupan en seis categorías: 0; 1-2; 3 años a no terminó la escuela primaria; terminó la escuela primaria, no terminó la escuela secundaria; terminó la escuela secundaria o más. La escuela primaria consta de cinco años en Colombia y el Perú, seis años en Costa Rica y Panamá y ocho años en la República Dominicana.

^f Los años se agruparon en el plan de seis categorías antes señalado, pero las categorías 1 a 2 y 3 años hasta no terminó la escuela primaria se combinaron de manera que las categorías fueran: ninguna enseñanza; no terminó la escuela primaria; terminó la escuela primaria, no terminó la escuela secundaria y terminó la escuela secundaria o más Véase *supra* para otros detalles.

^g Los años se agruparon en cuatro categorías: ninguna enseñanza, cierta enseñanza primaria pero no terminó la escuela, terminó la escuela primaria; y más que la escuela primaria. Véase la nota *e* para otros detalles.

^h Los años se agruparon en cuatro categorías: no terminó la escuela primaria, terminó la escuela primaria, no terminó la escuela secundaria, terminó la escuela secundaria o más. Véase la nota *e* para otros detalles.

Cabe señalar que, al igual que la información censal, los datos de la Encuesta Mundial de Fecundidad son representativos y sólo tienen aplicación limitada para estudiar las variaciones en determinado hogar o en las modalidades de vida de los diferentes integrantes del hogar. Por ejemplo, la proporción de hogares que son complejos en determinado momento nos revela poco acerca de la proporción de hogares complejos en general, aun si pudiera seguirse la pista a un "hogar" a través de las variaciones en el tiempo y en su composición. Asimismo, la proporción de personas que residen en un hogar complejo en determinado momento no dice gran cosa acerca de la proporción de personas que habrán vivido en un hogar complejo en determinada etapa de sus vidas.

Otra de las limitaciones de los datos representativos consiste en que las correlaciones entre la composición del hogar y otras características sólo se dan en una situación determinada en el tiempo, aunque hay ideas teóricas que quizá indiquen una correlación posible entre la composición *pasada* del hogar y el comportamiento *presente* o una característica *actual*. Por ejemplo, la composición presente del hogar de una mujer o una pareja no revela gran cosa acerca de las características del hogar en épocas pasadas, cuando estaba en juego el factor fecundidad. (Rodríguez, 1981.)

Sin embargo, no obstante sus limitaciones, el detalle, la representatividad y la calidad de la información sobre los hogares de la Encuesta Mundial de Fecundidad proporciona mucho más información acerca de la composición de los hogares de seis países latinoamericanos que la que existía anteriormente. Los datos son completos y aunque no pueden hacerse correlaciones entre características en diferentes épocas, se pueden efectuar asociaciones entre características que existen al mismo tiempo, como la condición urbana y rural y el tipo de hogar. La información brinda la oportunidad de investigar muchos temas de fondo.

BIBLIOGRAFIA

- BURCH, Thomas K., 1970, "Some demographic determinants of average household size: an analytic approach", *Demography*, vol. 7, Nº 1, pp. 1 a 69.
- BURCH, Thomas K., 1980, "The index of overall headship: a simple measure of household complexity standardized for age and sex", *Demography*, vol. 17, Nº 1, pp. 25 a 37.
- BURCH, Thomas K., Shiva S. Halli, Ashok Madan, Kausar Thomas y Lokky Wai, 1987, "Measure of household composition and headship based on aggregate, routine census data", John Bongaarts, Thomas K. Burch y Kenneth Wachter (eds.), *Family Demography: Methods and their Application*, Oxford, Oxford Press.
- CALDWELL, John C., George Immerwahr y Lado T. Ruzicka, 1982, "Illustrative analysis: family structure and fertility", *Scientific Reports* Nº 39, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- CHIDAMBARAM, V.C., J.G. Cleland y Vijay Verma, 1980, "Some aspects of EFS data quality: a preliminary assessment", *Comparative Studies* Nº 16, Encuesta Mundial de Fecundidad, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- DE VOS, Susan, 1985, "Using World Fertility Survey data to study household composition: Latin America", CDE Working Paper pp. 85-22, Madison, Wisconsin, Center for Demography and Ecology, University of Wisconsin.
- DE VOS, Susan y Kerry Richter, 1986, "Female-headed families and female-headed households in six countries of Latin America", documento presentado a la reunión anual de la American Sociological Association, Nueva York.

- FLOREZ, C.E., y N Goldman, 1980, "Analysis of nuptiality data in the Colombia, National Fertility Survey", *Scientific Report* N° 6, Encuesta Mundial de Fecundidad, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- GUZMAN, J.M., 1980 "Evaluation of the Dominican Republic National Survey", *Scientific Reports* N° 14, Encuesta Mundial de Fecundidad, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- HAMMEL, Eugene A., y Peter Laslett, 1974, "Comparing household structure over time and between culture", *Comparative Studies in Society and History*, vol. 16, N° 1, pp. 73 a 109.
- KABIR, Mohammad, 1980, "The demographic characteristics of household populations", *Comparative Studies* N° 6, Encuesta Mundial de Fecundidad, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- LASLETT, Peter, 1972, "Introduction: the history of the family Peter Laslett (ed.)", *Household and family in past time*. Cambridge, Inglaterra, Cambridge University Press, pp. 1 a 90.
- RODRIGUEZ, Germán, 1981, "Household structure and fertility some evidence from the World Fertility Survey", documento presentado en la conferencia sobre tipos de familia y fecundidad en los países menos adelantados, organizada por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población del 5 al 8 de agosto de 1981 en Sao Paulo, Brasil.
- SEPULVEDA, Bienvenida Rodríguez, 1984, "Evaluación de la Encuesta Nacional de Fecundidad de la República Dominicana de 1980". *Scientific Report* N° 63, Encuesta Mundial de Fecundidad, Voorburg, Instituto Internacional de Estadística.
- SHRYOCK, Henry, S. y Jacob S. Siegel, 1973, *The Methods and Materials of Demography*. Washington, D.C., Government Printing Office.
- TORRADO, Susana, 1981a, "Estrategias familiares de vida en América Latina: la familia como unidad de investigación censal (primera parte)", *Notas de Población*, año 9, N° 26, pp. 55 a 106.
- TORRADO, Susana, 1981b, "Estrategias familiares de vida en América Latina: la familia como unidad de investigación censal (segunda parte)", *Notas de Población*, año 9, N° 27.
- NACIONES UNIDAS, 1980, *Principios y recomendaciones para los censos de población y habitación*. Informes Estadísticos, Serie M, N° 67 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, Nueva York, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.80.XVII.8.
- WALL, Richard, 1983, "Introduction", Richard Wall (ed.), *Family forms in historic Europe*. Cambridge, Inglaterra, Cambridge University Press.
- WEEKES-VAGLIANI, Winifred y Bernard Grossat, 1980, *Women in Development*, París, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
- WORLD FERTILITY SURVEY, 1975, "Interviewers Instructions", *Basic Documentation* N° 6, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- WORLD FERTILITY SURVEY, 1976, "Training Manual", *Basic Documentation* N° 4, Voorburg, La Haya, Instituto Internacional de Estadística.
- YOUSSEF, Nadia y Carol B. Hetler, 1983, "Establishing the economic condition of women-headed households in the Third World: a new approach", Buvinic, Mayra; Margaret A. Lycette y William Paul McGreevey (eds.), *Women and poverty in the Third World*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, pp. 216 a 243.